

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Segovia, mes. 1 peseta.
 Per años 10 "
 Fuera de Segovia,
 trimestre 3'50 ptas.
 Año 12 "
 Extranjero, año. 80 "

IMPRESA

Grabador, Espinosa, 1.

EL ADELANTADO

DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACIÓN E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Juan Bravo, 33.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

La torta de Reyes.

A mis queridos amiguitos los Ramonet, nietos de la Excm. Sra. viuda de Gabriel.

Aquella noche, víspera de Reyes, salió de su casa muy preocupado el viejo marqués de Canedo.

Siete años llevaba de sucederle lo mismo en igual fecha del año, es decir, desde que haciendo balance general de los escasos bienes que se salvaron de la espantosa ruina de su casa, vió con el corazón entristecido que apenas la restaba lo suficiente para atender á la educación de su nieta Elvira, única familia que le quedaba.

La pensión de Elvirita, niña de doce años, costábale más que el sostenimiento de la modesta vivienda á que se había reducido, y en la cual no dejó más servidumbre que la anciana Gertrudis, nacida en el solar de los Canedos, y de más edad que el marqués. ¡Buen par de mozos estaban los dos!

Al ponerse el sombrero para salir había dicho el marqués á la vieja sirvienta:

—Gertrudis, hija mía, ya sabes que hoy, según costumbre añeja, cenó en casa de los señores duques de la Cutanda; y júrote que voy temblando de miedo, y que estoy por hacerme el enfermo y no ir...

—¿Por qué, señor?

—Muy flaca eres de memoria, Gertrudis, pues todos los años, y ya van siete, tengo que explicarte el caso. ¿No recuerdas que en casa de los duques se come hoy la torta de Reyes?

—Bueno, señor... ¿Y qué peligro hay en probar esa torta, que debe ser cosa rica?

—¿Peligro? Para mí uno grandísimo, que hace tambalearse nada menos que la pensión de mi Elvirita.

—¡Ay, señor! Perdóneme, pero no doy en el *quid*... ¿Qué puede tener de peligroso ese pastel, ó torta, ó lo que sea?

—El haba, Gertrudis! Un haba así de grande!—y señaló con el pulgar una buena parte del dedo índice—Esa haba maldita está oculta en la propia masa de la torta, la cual ha de dividirse en tantas partes cuantos sean los comensales...

—¿Y bien?

—Y bien, según costumbre inmemorial, al que le toque el pedazo que contenga la malhadada legumbre queda obligado á dar un gran banquete á todos los presentes. Sobrado conoces mi estado de penuria, y no te digo más...

—¡Válgame Dios, señor marqués!

—¡Y pásmate de mi memoria, vieja chacha! Recuerdo que el año 90 le tocó en suerte el convite al conde de Fusina que nos obsequió de un modo espléndido, gastándose un dínaral; el 91 correspondióle al Embajador de Francia, que también tiró de largo, haciendo honor al puesto que ocupaba; el 92 fué la marquesa de Lera... ¡y aquello era el disloque! Pues nada te digo del festín del 93 que corrió á cargo del millonario banquero señor de Brenes; el 94 tuvo que convidarnos el diputado á Cortes don Jaime Llobregat,

ese que tiene siete fábricas en Cataluña, el cual tiró la casa por la ventana en un banquete que dejó memoria; por último, el año pasado le tocó al baroncito de la Charca del Camagüey, un cubano que está podrido en oro, y que se gastó solo en ostras y champagne lo que me cuesta un año Elvirita... Ahora bien, figúrate que hoy resultó *agraciado* con la dichosa haba ¡qué desairada situación no será la mía si no imito el rumbo de esos opulentos señores? Quedará mi nombre por los suelos, y eso... ¡vive Dios que no será! aunque tenga que vender hasta el último clavo de mi casa...

Y encasquetándose la bien pelada, aunque bien planchada *chistera*, salió á la calle, como queda dicho, lleno de preocupaciones y presentimientos, y encaminose al palacio de los duques, donde halló ya reunidos á todos los invitados á la cena, que eran numerosos.

Cenaron con buen apetito, y llegado el momento solemne de la repartición de la torta, la duquesa, con admirable habilidad que fué muy aplaudida, hizo veintisiete particiones del mismo tamaño, que fueron distribuidas entre los comensales. ¡Que alegría, qué algazara reinó desde entonces, y cuantos discretos y delicadas zumbas se cruzaron en un lado á otro de la mesa! Y no era, por cierto, el buen marqués de Canedo quien menos alborozo y buen humor mostraba, que á eso y á mucho más obliga la sociedad, aunque la procesión ande por dentro.

Pero reconocidos primero, y luego ingeridos los trozos de la torta, vióse con sorpresa que el haba no parecía por ninguna parte; caso bien extraño, porque la misma duquesa, según declaró, había hecho traer á su *boudoir* la masa cruda de la torta para ocultar en ella, y por su propia mano, la legumbre.

Cruzáronse nuevos epigramas y chistes á propósito de la misteriosa evaporación del haba, se obligaron los duques á dar ellos el consabido banquete, y á media noche regresó el marqués á su casa, tan satisfecho y campante que Gertrudis adivinó al punto el buen suceso de su amo, libre del temeroso dispendio de que se vió amenazado.

Al día siguiente sintióse algo indispuerto el marqués, y la anciana Gertrudis, que temblaba por la salud de su querido amo, fué á avisar inmediatamente al médico, aunque á decir verdad el caso no era de tanta urgencia. No halló en su casa al médico habitual del marqués, y trajo otro consigo.

Reconocido el paciente, resultó que el mal no era cosa de cuidado; pero no por eso dejó el doctor de extender su correspondiente receta, diciendo á la anciana:

—Dele usted una de estas píldoras cada dos horas.

—¡Ay, señor médico!—respondió Gertrudis—Se me olvidó advertirle que no recetara al señor marqués cosa de píldoras, sino algo que lo pueda beber, pues se yo que desde jovencito le ha costado siempre muchos sudores y fatigas tragar una píldora, por chica que sea.

—Es que estas son muy pequeñas.

—No importa...

Desde la pieza contigua, donde estaba en la cama, oyó el marqués el diálogo, y llamando á Gertrudis la dijo:

—Oye, *muchacha*: deja que el doctor ponga en píldoras la medicina, porque... ¡asómbtrate! al cabo de mis años he averiguado de un modo cierto, positivo é indiscutible, que tengo unas grandísimas tragaderas, unas tragaderas envidiables...

—¿Cómo es eso, señor?

—Si, hija mía: sabe que ayer noche... ¡me tragué un haba que, por lo gorda, parecía una nuez!

—¡Ave María!—contestó espantada la buena Gertrudis, santiguándose.

Y el marqués, dando media vuelta para buscar en el lecho más cómoda postura, añadió:

—¡Que me vengan ahora con píldoras!

RAMIRO BLANCO.

¡Ven á mí....!

¡Ven ensueño de amor!... ¡ven á mis brazos!
 ¡Acércate por Dios...! ¡no retrocedas!
 ¡Mira en el fondo de mi pecho noble como destila ya la herida abierta!
 ¿No ves como padezco...? ¿ves mi llanto?
 ¡Quiero olvidar pesares que me aterroran... y para eso mujer... está tu cuerpo... ¡tus ojos que de amor relampaguean!
 Bésame más... así... que tu albo seno mi corazón estreche con fiereza...!
 ¡Que esas caricias que cual dije un día detengan en su curso la tormenta...!
 ¡Mirame más; estrújame en tus brazos... quiero vivir la vida de las bestias y es preciso que tú, con tus encantos apagues los chispazos de la idea.
 ¡Ahógame al fin... enróscate á mi cuerpo y estrecha tus anillos de culebra... y tápame los ojos con tus labios pues no quiero ver más tanta miseria!

 ¡Mujer; acuérdate de mis pesares
 ¡Acércate, por Dios... no retrocedas!

EDUARDO MALAGUILLA.

NOTA CÓMICA



—Caballero, una limosna por Dios, para un pobre con nueve hijos.
 Pero hombre ¿cómo tiene V. nueve hijos!
 Porque se me han muerto cinco, caballero.

MITOLOGIA CÓMICA.

CELOS.

I

Aunque abogada de la paz conyugal y en este concepto venerada por la Grecia gentil la

diosa Juno, en su hogar no brillaba la calma, galardón espléndido de la felicidad concedido como inapreciable y poco prodigado tesoro de la suerte á matrimonios muy contados.

Júpiter con su caracter veleidoso, alegre é infiel era la causa única y exclusiva de la ausencia de orden y tranquilidad en la familia que representaba.

Y de poco valían para contener sus infidelidades, conquistas amorosas, jergas extraconyugales y devaneos prolijos la irascibilidad y vengativas represalias de su esposa.

Cada comida era una batalla en la que se hacía derroche no solo de palabras malsonantes epítetos dolorosos aunque merecidos, y mortificantes represiones, sino también de proyectiles variados tales como postres, la vajilla, la cristalería y los muebles de comedor. Aquella casa era á todas horas un verdadero campo de Agramante (no de *aggravante* como decía cierto cacique del rebañío liberal en sus conatos de erudición.)

A tal punto llegan las reyertas y disgustos conyugales que se impuso el divorcio como salvadora solución y con este motivo fué llamado á la régia cámara uno de los notarios de la corte olímpica, quien, con sesudo proceder, calma espantosa (el notario era de Esparta), reflexiones prudentes y consejos desinteresados pudo contener y eludir el plan de los régios consortes.

Semejante acuerdo, como es de presumir, no alivió en nada la desavenencia existente entre marido y mujer, continuando ambos el desempeño de sus papeles respectivos; ella dedicada á las labores propias del sexo y al espionaje constante; él entregado con la tranquilidad y osadía propias de la costumbre iuvenetada, á los desmanes mujeriegos y pasiones ilegítimas.

II

Enloqueció Júpiter de amor por una hermosa ninfa hija del río Inaco llamada Io, joven espiritual, romántica y aún si se quiere cursi, de ojos azules, cabellos de oro y formas irreprochables, pero atormentada constantemente por dolores y fluxiones reumáticas; esto no tiene nada de particular atendiendo á la fluidez de su prógenitor.

Hallábase Io recibiendo educación en uno de los más acreditados colegios del Olimpo cuando Júpiter la remitió una misiva amorosa por conducto de una rubustísima fregona frágil ante las propinas.

Io leyó la carta emocionada y ruborosa y decidió mandar unas solemnes calabazas á su pretendiente, mas ante el temor, un tanto exagerado, de alguna tentativa de raptó por parte del conquistador, huyó desfavorida de la casa-colegio en una obscura noche invernal, saltando las tapias del jardín que daban á una callejuela y echándose á correr después al campo en dirección á la Argólida, su país natal.

Júpiter tuvo conocimiento de tan inesperada resolución por la supradicha *menagilda* y entonces él, despedido é iracundo pensó en perseguir á la fugitiva para cuyo objeto preparóse de madrugada una de sus mejores bicicletas sin ocuparse del estado de tensión de los neumáticos.

Marchando por la carretera en alas ó por mejor decir en ruedas del ciclismo, divisó Júpiter á Io á través de un matorral y haciendo uso oportuno de sus portentosas facultades creadoras, envolvió de súbito á la timorata joven en una espesa niebla para desorientarla en su insegura ruta.

III

Apercibióse Juno con oportunidad de la precipitada salida de su esposo y pensó.

—¿A donde irá á estas horas en bicicleta? El, que nunca madruga ¡Lío tenemos!

Y dando previamente las órdenes precisas, salió á la calle con precipitación y con sombrero y tomó un coche de punto encargando al auriga:

—Volando; habrá propina regular, persigue á aquel caballero ciclista que va con *smoking* y ohistera.

—¿Es una máscara?

—Es mi esposo, impertinente y preguntón ocohero, calla y obedece, fustiga al podenco y vamos detrás.

Cumplió fielmente el simón los deseos de la diosa y cuando ya caminaban á la zaga del perdido esposo (entonces las vicioletas marchaban con más calma), Júpiter parándose á encender un cigarrillo y divisando al vehículo que rápido y veloz adelantaba, comprendió lo que se le venía encima y oliendo la tostada exclamó:

—Vaya ¡Con seguridad ahí viene mi costilla á fastidiarme! si tal efectúa la rompo una ídem. Disimularé y salveré á la pobre y en vuelta en la bruma.

Haciendo un poderoso esfuerzo de voluntad transformó en un momento á la perseguida educanda en pacientísima vaca de redondos ijares y ubres fecundas que pastaba en la ribera haciendo sonar mansamente la esquila que pendía de su testud.

Tranquilo Júpiter con la metamorfosis esperó la entrevista conyugal.

¿Juno descendió del carruaje, despidió al cohero y se dirigió hacia su esposo.

—Júpiter, ¿tú aquí?

—¿Y tu? ¿Donde estás?

—Aquí también; he salido á dar un paseo crepuscular, estas mañanas de Diciembre convidan á disfrutar de las delicias del campo.

—Sin duda alguna; eso mismo pensé yo cuando monte en mi caballo de acero.

—¡Qué casualidad!

—Si gustas, Juno adorado, ya que el azar nos ha reunido en este sitio pintoresco podemos continuar paseando de bracerero, como buenos enamorados.

—Continuemos, pero ¿y el bicicleta?

—Se desarma. Verás. Ya está; ahora ato todo á esta cadenita y lo llevo á cuestras.

Júpiter cargó con los trevejos, ofreció el brazo á su media naranja y juntos continuaron andando en dirección al río.

¡Que hermoso está el campo, caro Júpiter! ¡Que verdor tan intenso!

—¿Te gusta el verde?

—Sobremana, esposo. Las hijillas de hierba brillan húmedas por el rocío cuyas gotas como sargas de perlas resvalan suavemente hasta la tierra madre.

—¿Te gusta el rocío?

—Y la hierba también. Pero, repara en aquellas, florecillas; ¡que corolas más luminosas, que fragantes cálices, que perfume exhalan, que...

—Que botánica ¡que poética y que estúpida te estás poniendo, Juno adorada!

—¡Oh! ¡una tierra de garbanzos verdes! ¡Qué veo? ¡Cuan sabrosos! Júpiter mio, cógeme unas matas.

—¡Hija, no comas garbanzos verdes á estas horas, que te puede dar una indigestión.

—¿Dar indigestión con esa dulce ambrosia? No lo creas, les quiero, me gustan mucho.

—Ni que fueras española. ¡Así andan en la tierra de Cervantes! ¡Como de tener al garbanzo en concepto de panacea alimenticia! El garbanzo, Juno, es una legumbre insípida, indigesta y hasta prosoica.

Ante las instancias repetidas de su esposa, arrancó el monarca de la tierra algunas plantas de garbanzos que fueron acto seguido saboreados con deleite por su consorte.

Mientras ella deglutía los tiernos y rugosos frutos, Júpiter entretúvose en formar un ramillete caprichoso con flores silvestres y hierbas aromáticas, eligiendo entre ellas amapolas, centáureas, cantueso y tomillo, margaritas, rosas de escaramojo, hortensias, camelias y dondiegos, ató el bouquet con su flexible junco y se lo entregó á su esposa diciéndola con plácida faz:

—Tén, esposa mia, un sencillo presente en recuerdo de este día venturoso.

Juno no pudo dar las gracias á su egregio conyuge por tener la boca llena de garbanzos. Así caminaron lentamente hasta pasar muy cerca de la desdichada Ió.

—¡Ah, que vaca tan mona! ¡Que bonita! La quiero.

—Pues te quedarás sin ella; no te la daré por que no es mia.

Juno reflexionó:

—Te he visto el juego, granujón; esa vaca es tu dulceinea; pues será mia ó te arranco los bigotes.

Júpiter pensaba mientras tanto:

—¡Bah!, si se empeña Juno la concederé la vaca. ¡Que inconveniente hay en ello! ¡No sabe es Ió y no le hará ningún mal!

—Concedémela, esposo.

—Te pones tan palma que la consigues; tuya es. ¿Toma la llevamos á casa?

—Toma la cadena de mis impertinentes; áta bien á la vaca y vámonos á palacio pues ya tengo apetito y me esperará la peinadora.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

(Se continuará.)

CANTARES

Suelen ser las viudas, aun las más fieles, como casa que pocos tiene papeles. Lo que hace falta es que venga inquilino para alquilarla.

Siempre que tu quieras, niña, ángeles y serafines me van á tener envidia.

Parecía que al alma iban los tiros, y á donde tu tirabas era al bolsillo. Por eso, es claro pareciendo que errabas hiciste blanco.

Decirme á mí que te olvide es como decirle al mar que se aleje de la playa y no la vuelva á besar.

Para aprender á quererte bastó, niña, un solo instante; y es poco toda la vida para aprender á olvidarte.

P. P.

¡Asesino!

Existía no hace mucho tiempo, en un pueblo que llamaremos Onrubia, una familia de las que tanto abundan en los pueblos pequeños; muy honrada y sin ocuparse más que de labrar su tierra, comer, beber y dormir, y á lo sumo ir una vez al mes á la capitaleja (como ellos decían) á vender alguna que otra gallina, ó un par de docenas de huevos, para con el producto de la venta poder comprar lo más necesario de lo que en Onrubia no había, tal era su vida, vida pacífica y tranquila, sin que fuese turbada en lo más mínimo por la envidia, el orgullo y tantas otras pasiones como de continuo agobian á la humanidad en las grandes poblaciones, donde todo es motivo más que suficiente para alimentar desdichas, mientras que en Onrubia todo es tranquilidad y sosiego, sirviendo, como dijo el poeta, "Ni envidiosos ni envidiados."

Más como la dicha no es duradera, ocurrió que á un hermano del jefe de la familia metiósele entre ceja y ceja, la idea de ir á Madrid á hacer fortuna, para lo cual, realizó toda su pequeña hacienda, consistente en un pedazo de tierra que lo más tendría media fanega, docena y media de gallinas, y siete ú ocho ovejas, con todo lo cual, reunió una cantidad que apenas bastó para el tren, y despues de comunicarlo á la familia, amigos y convecinos, que en vano le expusieron los peligros y penalidades que tendría que arrostrar, por ir á la ventura y arriesgando de una base que le ayudara á conquistar una modesta posesión, salió para la Corte, con el cerebro lleno de ilusiones pero exhausto el bolsillo.

Transcurrieron bastantes años sin que la familia supiese uada de él, y ya le tenían por muerto, cuando recibieron una carta suya en la que les decía: que habiendo entrado de dependiente en una tienda de ultramarinos, se había casado, al cabo de tres años con la hija del dueño, y que ahora se había quedado él de amo por haber fallecido su suegro y ser su hija la heredera universal, y que les invitaba á pasar las Navidades en su casa, para lo cual les enviaba 200 pesetas para los gastos del viaje... etc., etc.

Tarea difícil sería pintar el asombro de aquellos sencillos labriegos, al recibir semejante noticia y encontrarse con nada menos que 1200 pesetas! ¡un fortunón! más como la ocasión les invitaba para ver Madrid, se decidieron

á ponerse en marcha, y sin decir ni adios á nadie, salieron de Onrubia, entrando al otro día en Madrid, cojidos todos de la mano para no perderse.

El hermano los recibió con los brazos abiertos, los colocó, lo mejor que pudo, y acto seguido pasó á presentarles su mujer é hijos.

Aquí tenéis—dijoles sin ceremonia—á mi mujer, que á pesar de no conoceros, os quiere mucho, merced á las explicaciones que yo le he dado respecto á vosotros; mi hija Elvirita, que ya tiene 12 años, y el pollo, que estudia la carrera de Derecho; y ahora que ya os conocéis, quiero que entre vosotros haya la misma confianza que si toda la vida hubierais estado juntos; y añadió dando una palmada—¡á comer, que supongo tendreis apetito!

Durante la comida, el tío Pedro y los suyos, no hicieron más que pensar todosa la misma cosa, y despues, cuando los dejaron solos, se interrogaron, unos á otros: ¿qué queriaicir su hermano, cuando ijo que el pollo desprendia erecho? Ellos con su rústica sencillez no sabían lo que significaba pollo á un joven, ni lo que era Decretar peró despues de mucho hablar, concluyeron por decirse.

¡Que depende, erecho ya se vé pus paica la manga é la parroquia, por lo tieso y almidonao; pero que es pollo, nos risulta mi godra!

De estas cavilaciones, vino á sacarles el hermano diciendoles.

—Mira, Perico; podeis iros á dar una vuelta mientras que yo preparo la cena, consistente en una paella como las hacían en el pueblo, ¿te acuerdas? pero á las siete habras de estar aquí, por que el arroz hay que comerlo en su punto. Decidieron quedarse, porque ya tendrían lugar de verlo todo en lo menos un mes que pensaban estar en Madrid.

Llegó la hora de cenar, y cuando se disponían á pasar al comedor, vieron entrar en él el hermano, empujando un cochillo ensangrentado, igualmente que el vestido.

—¿De dónde vienes en esa facha?—preguntó el tío Pedro asustado.

—Sencillamente, de matar al pollo para el arroz—contestó el hermano.

Oír esto y retroceder todos buscando la puerta, presa de un pánico indescriptible fué obra de un segundo, y en cuanto se vieron en la calle, se dieron á correr en dirección á la estación; se metieron en el tren y al otro día, cuando se vieron en su casa, respiraron tranquilos por fin, y rompiendo el silencio que habían guardado hasta entouces, dijo el tío Pedro con voz entrecortada.

—¡Pa eso le ponen motes á los hijos; pá matillos, sin que sepa naide á quien han matau! ¡asesinos!.....

GREGORIO VALLE.

Efemérides Segovianas.

2 DE FEBRERO DE 1835.

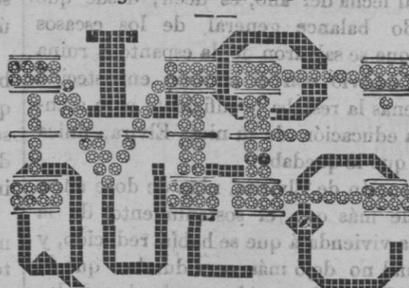
El Cura Merino en la provincia de Segovia.

Continúa el Diario de operaciones diciendo:

«Al amanecer del día 2 emprendí mi movimiento en busca de la facción, que supe había hecho noche en Cilleruelo, adelantándome á Aldeanueva de la Serrezuela por donde hacía tres horas pasado aquella con dirección, me dijeron, á Valtiedades á hacer noche, cuya pista seguí por todo el páramo hasta anochecer que la perdi media legua de aquel pueblo y consentido que allí había pasado la facción me precipité sobre él con todas las disposiciones conducentes, más allí no había entrado Merino y aunque era una hora de noche y la tropa llevaba seis leguas andadas, sospechando yo que pudiese haberse dirigido á sorprender al Comandante del quinto distrito que con 20 Urbanos estaba situado en el convento de Bernardos de Sacramenia, no obstante los avisos que yo le tenía dados, marché sobre dicho convento en donde novedad ni noticia hallé y seguí mi marcha á Sacramenia por si la hallaba en aquel pueblo, á donde llegué á las nueve de la noche, despues de siete y media leguas andadas sin encontrar tampoco noticia de la facción; pero á las dos de la mañana me avisó el dicho Comandante del distrito desde el convento, de que aquella se había dirigido á descansar la noche anterior sobre el blanco izquierdo del camino que traía por el páramo y que le habían avisado desde Torreadrada marchaba con dirección á Carrascal del Río.»

PEDRO SAINZ LÓPEZ.

JEROGLIFICO.



La Solución mañana, PLUMA LARGA.

COSAS DE AHORA



—¡Mia tú que decir que solamente hay negros en América!
—¡Ni que decir tiene!
—Pa negros nosotros.
—Y si fuamos nosotros solos, menos má; pero los españoles todos estamos como el tiene.
—Por cual cuasa?
—¡Bien se conoce que tú no pagas la contribución!

Pero si toos Juan de mis ideas.. ¡menudo cisco! Pero me lavo las manos.... y..... la pagaré como pueda.



—Conque, siñog, estár estas las Canagias?
—Sí, milord.
—Ah, very well. Convienen á Inglaterra.
—Pues, mire V. gentellemen, también la conviene lo del Africa, pero me parece.... vamos, quiero decir... que pa mi Rita.



«Pasen, pasen, señores; las hienas más feroces que se han conocido, las más indomables panteras, leonas de todas castas y razas, á quienes sólo un hombre ha podido dominar.
—Una voz ¡Y quién es ese hombre?
—El domador—El señor Ministro de la guerra... Pasen, pasen señores, niños y militares con graduación un real.



—Oiga V. buen hombre, ¿tiene V. buena merluza?
—Regular, señora, regular. ¿Es fresca? Anoche comi con el señor Canalejas y ime puse.. ¡Y.. á cómo?
—Pues mire V. si es pa 'l señor Moret vale mucho más cara.

ELIXIR CALLOL

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalescencias, dispepsias, (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADODE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

Glosopeda.

Curación radical. Alivio inmediato usando el preparado llamado ANTI-GLOSOPÉDICO de Sacristán SEIS reales frasco, en todas las Farmacias y en la del autor.

Plaza Mayor, 3, SEGOVIA.

Del día.

(CARTA ABIERTA)

Oreja de Abajo, 1.º. Enro.

Señor Director y querido amigo: Pensé, hace ya días, escribir á V preguntándole por mi inolvidable señor González Revilla, y si este había regresado ya de su precipitado viaje á Madrid; pero conocí pronto que había arribado á esa, por que me salió un grano con teresiana de orden público que, como V puede comprender

A donde quiera que voy llevo ese grano con migo...

Y hasta tal punto me persigue que escribo á V esta carta dentro de un arco del Pósito del pueblo de Oreja.

No se puede V figurar como ha caído aquí la noticia que publicó su popular y valiente periódico, diciendo que el señor González afloja en lo de las guías.

¡Todos los pollinos que había en la Posada, comenzaron á morderse los consabidos cartelitos hasta destrozarlos; y luego entonaron un "himno de gracias" en múltiples sonidos de rebuzno. ¡Habla que oírlo, señor Director!

Un himno dedicado al señor González Revilla quien, si le hubiera oído, no vuelve más al Gobierno Civil, porque se muere de gusto.

Llegan hasta mi noticias de que nuestro dignísimo Gobernador está padeciendo una horrible melancolía (spleen) y que no hace otra cosa que ir desde el Coro al caño, es decir: desde el despacho al jardín... los días que ne nieva.

¡Bien comprendo que se hayan enternecido los comisionados del Casino y que, algunos, según me dicen, piensen en darle un baquete. Hay cosas que llegan al alma.

También me dicen que don Leopoldo llama á nuestro alcalde en sus cartas, "mi querido amigo".

¡Hosanna! Ya no desconfío de que el señor González me dé un abrazo íntimo allí donde me encuentre.

Espero de su amabilidad que me diga en que queda ese del baquete de los de la "Unión".

¡Con que gusto asistiría á él! Pero el importante grano...

Hay días que temo tener fuerte porque puede reventarse... y reventarme, porque esos granos son muy malos, y mucho más cuando los califican, hoy, en la provincia de glosopeda gubernamental.

Sé, también (porque en "Oreja" se sabe todo) que padece V esos divinos todas las noches á la hora de salir la edición del ADELANTADO; pero ¡hay! quien como V. lo padeciera una hora solamente. A mi no hay quien me lo estirpe, ni Matabuena que me ha estirpado otros.

Me he acordado del Alcalde que también es médico, pero me parece que no es muy buena recomendación la suya para el señor Gobernador siquiera prevea que están en vías de arreglo por aquello de principio de autoridad... común de dos.

En cambio "Tulita", la perra del señor Revilla, goza de perfecta salud.

Pero tengo entendido que cuando salga á la calle llevará sobre el lomo una teresiana del O. P. para decir á los perros "onidado, caballeros", que no admito bromitas como las pasadas.

Sé, también, mi querido director, que un muy íntimo amigo mío y á quien quiero tanto como á mi mismo, ha sido procesado por orden de... de no se quién por el artículo "Sin Gobernador" publicado en ese periódico.

¡Cosas del señor González Revilla!

Es tan bromista nuestro gobernador, que por chirigota es capaz de hacer cualquier cosa: Solamente que algunas bromas resultan pesa-

das y de mala pata. (Hablando en lenguaje vulgar).

¿Conqué denunciaron EL ADELANTADO?

Me figuro que todo eso son bromas de don Leopoldo. Yo me lo imaginé enseguida cuando vi que no llegaba el periódico.

No lo dé usted vueltas señor director; es que el señor González quiere empapelar su nuevo despacho con números de EL ADELANTADO... y por eso los manda recoger.

Así tendrá siempre presente, que la liebre salta donde menos se piensa, y que otro periódico puede salirle al encuentro allí donde ejerza su mando.

Como nada tengo que hacer aquí en Oreja, prometo á usted unas cuantas cartitas, pues no me faltan aquí noticias de que echar mano, recibidas por el teléfono... sin hilos.

¡Si usted supiera la danza de personajes que tengo en la cabeza!

Pero todos jugarán... con permiso del Gobernador, en mis cartas.

De usted afectísimo amigo y humilde colega en el estadio de la prensa,

GARCÍA FALERA.

AL ILMO. Y RMO. SR.

DR. DON JUAN BENLLOCH

CON MOTIVO DE SU CONSAGRACION DE OBISPO DE LA DIOCESIS DE SOLSONA, EN MADRID.

Señor, ¿por qué os conocimos? y después ¿por qué os tratamos? y ¿por qué también le amamos y tanto también quisimos? porque en Su Señoría vimos virtud, cariño y talento, y siente agradecimiento el que se acerca á trataros... por eso no hay que olvidaros mientras tengamos aliento.

Señor, ¿por qué os conocimos? y después ¿por qué os tratamos? ahora sin Vos nos quedamos y de corazón sentimos; si el nombramiento aplaudimos, en cambio nos dá gran pena... y ya que el alma se apena ante el temor de no veros... recibid de estos obreros muy cordial enhorabuena.

CIRIACO RAMÍREZ, (tipógrafo.)

Segovia 2 de Febrero de 1902.

CRONICA.

Esta tarde á las cuatro, le han sido administrados los Santos Sacramentos de la Eucaristía, á nuestro querido amigo don Félix Santuste, cuyo estado de gravedad hace temer un desenlace funesto.

Una vez más se han testimoniado las muchas amistades del señor Santuste por el numeroso acompañamiento que ha seguido al Santísimo Sacramento, hasta el domicilio de nuestro buen amigo, á quien con toda el alma deseamos un pronto alivio.

El orfeón segoviano.

Numeroso público llenaba esta tarde las amplias naves de la Catedral, deseoso de oír al orfeón de Segovia, nacido ayer, patrocinado por los amateurs del arte, y hoy grande y hermoso, como obra ejecutada por la mano de un inspirador artista.

Don Teófilo Vicente, á quien, en conciencia no podemos escasear nuestros elogios, ha demostrado, una vez más, que á la masa coral que dirige, no solo ha llevado el sentimiento necesario para ser buenos cantantes, sino inspirados efectos musicales de los grandes maestros.

Unánime ha sido la opinión del numeroso público que, de no haber estado en el templo, hubiera seguramente aplaudido con el mayor entusiasmo, especialmente al final de Ave-Maria, cuyos últimos compases son hermosos y de magnífico efecto.

Nuestro aplauso el Orfeón segoviano.

Don Tancredo.

Anoche fuimos galantemente obsequiados, en nuestra redacción, por la comparsa que ha de recorrer las calles de Segovia el próximo domingo, con una serenata en la que los individuos que la constituyen lucieron sus facultades vocales uncs y el dominio del instrumental los otros.

«Comparsa don Tancredo» se denomina esta, en la cual figuran todos los operarios de un renombrado establecimiento tipográfico de la Capital, y algunos jóvenes que no pertenecen á la imprenta.

En nuestra redacción cantaron con mucha afinación y gusto varios couplets de los cuales pudimos tomar al oído el siguiente:

En Segovia este verano ha habido una Exposición, con objetos muy curiosos que han llamado la atención. En el pabellón de industrias un echarro muy guason, á todos los visitantes les llamaba la atención, Pues tenía un letrerito y un ojo pintado ad hoc, que al Jurado le decía "que te estoy viendo bribón."

No cabe duda que allí donde cante la comparsa «Don Tancredo» tendrá un numeroso auditorio que celebrará los intencionados versos que ha adaptado á la música de los couplets de Don Tancredo.

Esta noche celebran bailes de máscaras La Unión, Teprsicore, El Paular, El Pensamiento, La Segoviana (salón Polo) y la Sociedad establecida en los salones del Café de San Francisco. En muchos de estos salones se ha celebrado baile esta tarde.

Nuestro amigo don Luis Díaz, presidente de la Asociación de Obreros de los gremios de Construir, ha tenido la desgracia de dislocarse un pie por causa del mal piso, en la calle de los Leones.

Se cree y lo celebramos, que el percance no tendrá otras consecuencias.

Licencia.

Se ha concedido prórroga de veinte días, á la licencia que disfruta el alumno de esta Academia de Artillería don Eduardo Orduña y García.

Se encuentra muy restablecido del sarampión, que hace días viene padeciendo, nuestro particular amigo don Fernando Serrano, Concejal de este Ayuntamiento.

Cuentas de Pósitos

Por el juzgado de instrucción se hará efectiva á los alcaldes de varios pueblos de este partido judicial, la multa de 17'50 pesetas y el cinco por 100 de recargo, por no haber presentado á la Comisión permanente de Pósitos las cuentas que tienen de dicho establecimiento en depósito, y no haber ingresado las cantidades que por contingente adeudaban, ni satisfecho las multas que por la vía gubernativa les fueron impuestas en plazo señalado al efecto.

Juzgado municipal

Ayer se inscribió un nacimiento. No hubo defunciones.

Desde el día 21 al 31 se han registrado 14 nacimientos y 20 defunciones, y en todo el mes, 38 de los primeros y 51 de las segundas.

El Temporal.

Muchos años hace que en Segovia no se conoce una nevada tan grande como la que nos envuelve. Las calles están intransitables pues alcanza en muchas partes la capa de nieve más de veinte centímetros de espesor.

Muchas personas que han llegado hoy á la capital de los pueblos de la provincia, nos dicen que hay en los caminos trechos donde las caballerías llevan la nieve hasta la rodilla, haciéndose casi imposible el tránsito. Los correos llegaron con grandes retrasos. Continúa nevando.

Boda.

Ayer tarde contrajeron matrimonio los jóvenes Agustín Jadraque y Francisca Martín, siendo apadrinados por doña María Tejedor y don Marcelino de Diego, figurando como mozos de boda, según la costumbre castellana, los jóvenes Angeles Jiménez y Félix Carretero.

Los invitados fueron obsequiados, después de la ceremonia, en el salón del Paular, donde se sirvió una abundante cena, bailando la juventud, hasta las primeras horas de la madrugada.

Orden de la plaza.

Presidente señor Comandante Regimiento de Sitio don Ramón Rexaz. Provisiones, tercer capitán del mismo. Visita de Hospital y vigilancia los cuerpos de la garnición. El General Gobernador militar.—Cabello—

Diario religioso.

SANTOS DE MAÑANA

San Celerino Diácono: Santos Laurentino, Ignacio y Santa Celerina: Santos Félix, Sinfonio, Hipólito y compañeros Mártires. Santos Tíjides y Remedio Obispos. San Lupicino y San Félix Obispos. San Ascario Obispo.

SAN BLAS OBISPO Y MARTIR. II

San Blas, Armenio de nación, fué desde joven tan humilde, modesto y arreglado en sus costumbres, que la ciudad de Sebaste le eligió por su padre y pastor espiritual. Cumplía como verdadero Apóstol los deberes de su dignidad Episcopal, sin perdonar trabajo ni fatiga por ganar almas para Jesucristo. Ardía por aquel entonces en todo el imperio romano una cruel persecución contra los cristianos, y como el Santo Obispo sabía que no sería el último en comparecer ante los jueces para dar testimonio de su religión, se retiró al desierto para entregarse á la contemplación y disponerse al martirio. Los soldados de Agrícola, Presidente de la Provincia, andando en busca de fieras para atormentar á los cristianos, encontraron á Blas en una cueva, y habiéndole llevado á la ciudad pretendió Agrícola hacerle renunciar la fé de Cristo; mas no lo pudo conseguir, y después de haberle hecho atormentar de varias maneras, le mandó degollar en 3 de Febrero del año 289. El Señor ha manifestado al mundo la santidad de su siervo con multitud de milagros, y particularmente le ha hecho abogado de los que le invocan cuando padecen males de garganta.

AGRIDULCES

—Tuve una vez un perro tan inteligente, que sabía distinguir á los pillos de las gentes honradas. —Y qué hizo V. de él? —Tuve que venderlo. —Y por qué? —Porque me llegó á morder algunas veces.

Un gitano se gana la vida vendiendo caballos y engañando á los compradores. —Usted me ha robado—le decía uno de éstos. —Me aseguré usted que el caballo no tenía ningún defecto, y ahora acabo de ver que es tuerto. —¡Hombre!—contestó el chalan—eso no es un defecto, es una desgracia.

Conferencia telefónica

SEIS TARDE.

La Consagración del señor Benlloch.

Se ha celebrado este acto que ha resultado brillantísimo, apesar de la nevada que está cayendo. El número de invitados que ha asistido ha sido grande figurando, entre ellos, distinguidas personalidades de Madrid, Solsona, Valencia y Segovia, siendo de esta última ciudad la más numerosa representación. Después, los segovianos, se han reunido en entusiasta y fraternal banquete donde se ha brindado por la prosperidad de Segovia.

El nuevo Obispo ha estado emocionadísimo especialmente en el momento de dar á besar su anillo.

De instrucción pública.—Banquete. —El gordo y la nevada.

Se ha anunciado la subasta para la construcción del monumento á don Alfonso XII. La Gaceta publica una Real orden confirmando aptos para el ascenso á los auxiliares de Instituto á quienes se refirió la Real orden de primero de Enero.

—Se ha celebrado el quinto de los banquetes con que el señor Moret obsequia á los diputados.

—El premio gordo de la última Lotería ha correspondido á Vitoria. En la misma Ciudad la nevada es intensa y se están arbitrando recursos para los pobres. En Miranda de Ebro ha aparecido la pierna de un cadáver que, se supone, fuera el del guarda-aguja que se presume arrojó el tren entre la nieve.

Revisión de Escuadra.—La guerra anglo-boer.

Telegrafían de Nápoles que el rey ha revisado la escuadra que ha de partir para China.

—De Inglaterra han embarcado para el Transwal veinte mil soldados. Corren rumores de que los ingleses han sufrido una grave derrota, suponiéndose que cerca de Colenso.

—En Madrid el tiempo glacial y la nevada copiosísima.

—Rosón—

SECCION DE ANUNCIOS

OPOSICIONES PARA ABOGADOS DEL ESTADO

Se hace la preparacion completa en cuatro meses por Abogados del Estado para las oposiciones a este cuerpo. Las contestaciones al programa se dan por escrito y se remiten a los que se matriculen en provincias dos veces a la semana.

DIRECTOR ACADEMIA DE DERECHO

Madrid.-Campoamor, 3, 2.

EL EXQUISITO Ron Africana DE VENTA EN CASA DE DON FELIPE OCHOA Juan Bravo, 5 COGNAC SERRANO DE VENTA EN CASA DE DON JUAN MARGARETO Real del Carmen, 6 Pedir estos articulos en los cafes y establecimientos de bebidas.

LA ADMINISTRACION Centro general de representaciones establecido en Segovia con mayor numero de poderes de Ayuntamientos que ningun otro en dicha provincia. Corresponsales activisimos en Madrid. Asesoría por letrados.-Asuntos civiles, mercantiles administrativos y contencioso-administrativos.-Inscripciones de la Deuda pública y resguardos de la Caja de Depósitos.-Pensiones civiles y militares.-Testamentarias.-Créditos.-Repartos, presupuestos y cuentas municipales.-Proyectos de contratos públicos. Pídanse detalles. DON GERMAN CANO. Isabel la Católica, 1, entresuelo, SEGOVIA.

J. P. MARTÍN É HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

DE

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.-Despacho: Alcalá, 58.-Jardines: Calle del Cisne, 11 y 13 Sevilla.-Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.-Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.-Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.-Primer premio, único: Medalla de oro.-Exposición de frutas. Madrid, 1890.-Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz. 1890.

Dirección telegráfica: Martín, horticultor.-Alcalá, 58, Madrid.-Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado a la exportación, expide sus productos a todas partes del mundo. Por procedimientos excepcionales acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

VENTA DE NOVILLAS

Se venden novillas, escogida raza holandesa, próximas al primer parto. Para tratar dirigirse a Don Pedro García Martínez.-CASLA.

Ama de cria

Se ofrece para criar, dentro ó fuera de la capital, una joven de 22 años soltera, leche de dos meses. Informarán en la Administración de este periódico.

Se vende

una cabra con la cría de mes y medio. Para tratar de ella, calle de los Cañuelos, número 24.-Segovia.

PEDRO DE ROQUE SERRANO.

VENTA DE CERALES AL POR MENOR

Plaza Mayor 38.-SEGOVIA.

Trigo, Cebada, Centeno, Echaduras, Algarrobas, Maiz, Habas, Alpiste, Cañamones, Garbanzos superiores, Arroces de Valencia y Molluelos de todas clases.

SE SIRVE A DOMICILIO

Segovia.-Imprenta de F. Santuste.